



**Reseña de la obra de José Manuel Fraile Gil *Música y tradición oral en el Rincón de la Sierra (Madrid)*. Vol. II. *Romances tradicionales y canciones narrativas*.**

**Introducción: sobre el pasado y la memoria.**

Debemos conceder la razón a Cervantes cuando decía que era *la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente y advertencia del porvenir*. El transcurrir temporal no conforma una simple senda hollada, sino un viaje cargado de memoria que convierte lo acontecido en sostenedor de la contemporaneidad, a la vez que otorga, al observador atento, una dimensión de ejemplo ético que puede prevenir sobre el acontecer futuro.

Cualquier análisis, ensayo o estudio histórico no debe utilizarse para justificar el presente, sino para entenderlo. Conocer el pasado explica lo que fuimos y, por tanto, alumbra parte de lo que somos. Además, enriquece la comprensión crítica del hoy y la experiencia vital que nos circunda, a la par, que otorga valor a las generaciones anteriores de las que somos deudoras, tanto para alabar su labor, como para corregir sus errores.

Por ello, hay que encumbrar la obra de Fraile Gil, ingente y exhaustiva, que ahonda en la tradición oral y escrita del pasado.<sup>1</sup> Aunque el cuerpo del estudio pueda parecer alejado de las sensibilidades actuales (conformadas tanto por la inmediatez y variabilidad informática, como por la omnipresente sumisión a la economía), guarda en su seno puntos de contacto con las esencias humanas de ayer, hoy y (ojalá) mañana. Igual que la lectura de la Regenta de Clarín, sigue aportando comprensión a la contemporaneidad, a pesar de la distancia existente entre las mentalidades y costumbres de su tiempo decimonónico y las de este presente constantemente futurizado.<sup>2</sup>

### **Literatura oral**

Tenemos ante nosotros una recopilación y descripción profunda de textos que se difundían oralmente a través de canciones, así como, de lo circundante a ellos como orígenes, temáticas, antecedentes, versiones, fotografías y comentarios sobre las gentes que los cantaban e, incluso, incorpora un disco compacto que recoge decenas de grabaciones. Todo ello centrado en el área geográfica de la denominada Sierra del Rincón, *mal llamada a veces Sierra Pobre*.<sup>3</sup> Es decir, abarca el ángulo noreste de la provincia de Madrid conformado por tres vértices: Buitrago del Lozoya, al sur, Somosierra, al norte, y Puebla de la Sierra, al este, englobando una quincena de

---

<sup>1</sup> Esta es la temática capital de su obra en más de una veintena de libros editados entre los que podemos citar *Romancero tradicional de la provincia de Madrid* (1991), *Conjuros y plegarias de tradición oral* (2001), *Cancionero tradicional de la provincia de Madrid* (2003), *Romancero tradicional de Cantabria* (2009), *Antología sonora del romancero tradicional panhispánico* (2010) o *De conjuros y oraciones en la sierra madrileña* (2013).

<sup>2</sup> Idea extraída de las opiniones de Francisco Bouzas, Presidente Fundación GSD, sobre la magna obra que se asienta en el marco geográfica de esa Oviedo denominada Vetusta.

<sup>3</sup> En palabras del autor José Manuel Fraile Gil. *Música y Tradición oral en el Rincón de la Sierra (Madrid)*. Vol II. *Romances Tradicionales y Canciones Narrativas*. P. 12. Lamiñarra. Madrid. 2020. En adelante citado como *Música y Tradición Oral*.

pueblos como Horcajuelo de la Sierra, La Hiruela, La Puebla de la Sierra, Montejo de la Sierra o Prádena del Rincón.

También desarrolla un breve, pero espléndido, estudio historiográfico que rinde homenaje a investigaciones como las de Eugenio Olavarría, Milà i Fontanals, Manuel Manrique de Lara, Eduardo Martínez, Modesto Lecumberri, Manuel García, Antonio Lorenzo, Andrés Huguet, Julio Camarena o Paloma Esteban. Se subraya la ingente labor de recopilación del tesoro romancístico, que llevó a cabo el matrimonio conformado por Menéndez Pidal, una de las personalidades señeras en el estudio filológico y literario europeo, y María Goyrí, cuya aportación califica el autor de imprescindible y fundamental en este campo. Sobresale, sin embargo, la obra de Diego Catalán Menéndez Pidal, nieto del matrimonio citado. Sus trabajos, por ejemplo, *El Archivo del Romancero: historia documentada de un siglo de historia*, suponen para Fraile Gil una verdadera guía, que excede el influjo erudito para impregnar en la persona del historiador una sentida huella emocional.

### **Temáticas y textos**

Los textos cantados de marcado raigambre popular están ordenados por temáticas y asuntos que reflejan una sociedad de antaño. Sin embargo, muchos de ellos sorprenden por su contemporaneidad o, directamente, conmocionan porque transitan senderos arriesgados, brutales, diríamos hoy, políticamente incorrectos. Así, se entremezclan pasajes históricos, sucesos noticiables, con temas como la libertad, el maltrato, el humor, la religión, el presidio, el amor, incluso, el asesinato o el incesto. Hemos querido reseñar algunos ejemplos sobresalientes.

En un somero repaso y siguiendo lo expuesto, encontramos que, a través de figuras históricas, se demanda la libertad, representada por Mariana Pineda, la liberal española ajusticiada en la Década Ominosa bajo el reinado de Fernando VII.

*Marianita en su cuarto se hallaba (y) ella sola se puso a pensar*

*¡Si Pedrosa<sup>4</sup> me viera bordando la bandera de la libertad!*

(...)

*¡Oh, qué día tan triste en Granada que a las piedras las hizo llorar!*

*En ver como Marianita muere en un “cadarso” por no declarar.<sup>5</sup>*

También se canta a la muerte de la popular primera esposa de Alfonso XII, la reina Mercedes.

- *¿Dónde vas Alfonso XII? ¿Dónde vas triste de ti?*
- *Voy en busca de Mercedes que ayer tarde no la vi.*
- *Mercedes ya está muerta, muerta esta que yo la vi,*  
*cuatro duques la llevaban por las calles de Madrid.<sup>6</sup>*

La temática amorosa está presente en todas sus acepciones de cortejo, amor, ruptura, desamor, soledad, casamientos, etc. Un buen ejemplo es este romance en el que se escoge esposa, con la belleza como premisa, y en donde el marido promete cuidar a la mujer como se entendía que había que hacerlo en otros tiempos.

- *Esta escojo por hermosa, por hermosa y por clavel;*  
*me ha parecido una rosa acabada de nacer.*
- *Téngala usted bien guardada. – Bien guardada la tendré,*  
*sentadita en silla de oro a las horas de comer.<sup>7</sup>*

Y es que las emociones y relaciones humanas tienen un peso fundamental, como en la aventura amorosa de final trágico que narra el romance del Conde Olinos. El Conde busca a su amada y es asesinado por la madre de la hija que no desea que la corteje.

*Madrugaba el conde Olinos, mañanita de San Juan,*

*a dar agua a su caballo a las orillas del mar.*

(...)

---

<sup>4</sup> Ramón de Pedrosa era miembro de la Chancillería de Granada y juez condenatorio de Pineda.

<sup>5</sup> *Memoria y tradición oral*, p. 47.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 49.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 70.

- *Madre es el conde de Olines que “segur” por mi amor va.*
- *Pues si es el conde de Olines yo le mandaré matar*
- *No le mande matar, madre, no le mande “usté” matar  
que si al Conde Olines mata a mí la muerte me da.*
- *Pues matarle a lanzadas y echar su cuerpo a la mar.*

*Y la pobre infantita no hacía más que llorar  
y él murió a la media noche y ella a los gallos cantar.  
A ella, como hija de reyes, la entierran junto al altar  
y a él, como hijo de condes, unos pasos más “pa” atrás.  
De ella nació una gran rosa y de él un espino albar,  
las ramitas que se juntan besos y abrazos se dan  
y las que no se juntaban no dejan de suspirar.<sup>8</sup>*

Otras canciones narran desposorios concertados donde la mujer es obligada a casarse con quien no deseaba.

*Me casó mi madre chiquita y bonita ¡ay, ay, ay!  
con un muchacho que yo no quería.  
A la medianoche el pícaro se iba  
le seguí los pasos por ver donde iba.  
Y le vi entrar en casa de la querida.<sup>9</sup>*

Sobrecogen los muy abundantes relacionados con la calumnia, el maltrato y asesinato de mujeres. Por ejemplo, la leyenda de la mala suegra que odia a su nuera recién parida y la injuria ante su hijo nada más dar a luz.

*Ya vino a la noche Pedro – Y Carmela ¿dónde está?  
- Se ha ido a casa de sus padres, nos ha tratado muy mal.  
A mí me ha llamado perra y a ti hijo de mala madre.  
- Hijo, si tú no la matas, no vivirá más tu madre.*

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 116.

El hijo, envenenado por la cizaña de su madre, acude en busca de su esposa.

*Al subir por la escalera se encuentra con la comadre*

- *Buenas noches tengas, Pedro, ya tenemos un infante*
- *El infante vivirá de la madre no se sabe.*

Entonces, el marido obliga a la mujer recién parida a cabalgar con él. Debido al reciente parto ella se está desangrando. Son versos estremecedores, la sangre chorrea por el lomo del caballo.

*Si los pechos del caballo van bañados en mi sangre.*

Hasta que el maltratador la asesina detrás de la ermita. Es un final dramático donde la justicia divina interviene. Cuando la Condesa de Olivares indaga la muerte de la mujer, un milagro hace que el niño recién nacido, con tres horas de existencia, denuncie al padre.

*Las campanas de aquel pueblo repicando se deshacen.*

*¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto? - (pregunta) La Condesa de Olivares -*

*Habló el niño con tres horas, tres horas y no cabales,*

*habló el niño con tres horas, le dio Dios licencia que hable:*

- *No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre  
por un falso testimonio que mi abuela levantase.<sup>10</sup>*

Tan escabrosos y terribles como el anterior resultan los romances que muestran deseos incestuosos, siempre puestos en relación con la maldad del ser humano, que desemboca en torturas o asesinatos. Como en el romance del rey que desea convertir a una de sus hijas en su amante

*Un rey tenía tres hijas, todas tres como la plata,  
y la más rechiquitita Delgadina se llamaba.*

*Un día estando a la mesa su padre la remiraba:*

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 110-111.

- *Mucho me mira usted, padre, mucho me mira a la cara.*
- *Más te tengo que mirar si has de ser mi enamorada.*

Su padre al negarse la encierra. Cuando Delgadina se dispone a ceder ante la tortura y el presidio acaba perdiendo la vida.

*Cuando llegaba el primero Delgadina ya no hablaba;  
cuando llegaba el segundo Delgadina ya expiraba;  
cuando llegaba el tercero Delgadina muerta estaba,  
no por la sed que tenía ni por el hambre que pasaba.*

Igualmente, en este caso es la justicia del cielo quien cobra venganza sobre los que la injuriaron o fueron cómplices por no ayudarla.

*En la cama de su hermano, una víbora enroscada;  
en la cama de su madre, una serpiente alargada.  
Los demonios de su padre al infierno le llevaban.<sup>11</sup>*

Otro ejemplo dramático es el del parricida incestuoso, el hijo que asesina al padre para cortejar a la madre.

*El demonio con su arte engañarle procuraba.  
Tentolo con el deseo de una pretensión extraña  
job, engañado pensamiento, voluntad impropia y vana!  
pues de su madre quería que torpe se enamorara  
y celoso de su padre. – Aquí el aliento me falta  
y tan turbado me quedo que no acierto a hablar palabra.  
Dispuso con gran maldad darle la muerte inhumana.*

De esta forma el vástago realiza la horrorosa acción contra su progenitor.

*Le dio una gran cuchillada que al pecho le penetraba.*

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, pp. 126-127.

Tras ello comienza el cortejo de su propia madre.

*¿Quién es la que te enamora? Dímelo luego, ¿qué aguardas?*

*Y osado la contestó: - Con “usté” y esto es la causa*

*de yo matar a mi padre y así, madre mía amada,*

*sabrás que voy penando mi corazón por ti clama.*

La madre se horroriza ante tal declaración y venga la muerte de su marido acabando con la vida de su propio hijo.

*Y viéndolo tan resulto que a su defensa faltaba,*

*con todo arresto y valor una pistola dispara.<sup>12</sup>*

Asuntos más amables son los piadosos. Explicitan diferentes visiones de la religiosidad, desde la tradición más ortodoxa, hasta distinta milagrería, siempre enraizadas con los comportamientos sociales del momento e intenciones moralizantes.

*Apenas se fue la Virgen cuando el ciego empezó a ver.*

- *¿Quién ha sido esa señor? ¿Quién ha sido esa mujer?*

*Que me ha “dao” vista en los ojos y en el corazón también.<sup>13</sup>*

*Jesucristo fue a decir misa con grande “solenidá”,*

*lleva el cáliz en la mano, la hostia “pa” consagrar.*

*(...)*

*Y el que esta oración dijera tres veces al acostar,*

*las puertas del Paraíso abiertas las hallarás*

*y las del infierno nunca jamás las verás.<sup>14</sup>*

Cerraremos esta pequeña antología refiriendo que también lo banal y lo humorístico tiene cabida como en los siguientes versos.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, pp. 270-274.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 201.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 222.



*El emperador de Roma tiene una hija bastarda  
din din, dale, dale, dale, din din, dale, dale ya  
Que la quiere meter a monja y ella quiere ser casada.*<sup>15</sup>

Valga esta pequeña muestra para atraer al lector a la obra, prometiendo que mucho más puede encontrarse en su seno.

### **En la antesala del final**

Por cada página de esta obra planea la nostalgia y la derrota. Aunque el volumen puede leerse como un grito que reivindica las raíces, Fraile Gil sabe y enuncia que estamos en la antesala del final de una forma de expresión popular. *Por más que la literatura oral viva una eterna agonía desde que en el siglo XIX comenzó su recogida sistemática (...) el romancero y la lírica tradicionales cantan hoy como el cisne su melodía de muerte. A pesar de ello animo a quienes puedan recoger cualquier brizna de esa cultura, esplendorosa antaño y hoy marginal, para reconstruir con ellas el tapiz multicolor de lo que fue la epopeya colectiva más impresionante y rica del mundo moderno.*<sup>16</sup>

En definitiva, este compendio de canciones atiende a esa parte de nuestra naturaleza que no puede ser saciada con alimentos. Porque el ser humano necesita narraciones, sea en el formato que sea, que nos despeguen de la esclavitud del mundo físico. El acervo cultural engrandece al ser humano, tanto si nos emociona, hace reír, otorga llanto, como si simplemente entrega un rato de evasión.

Otro insigne literato, Shakespeare, decía que *el momento es el que tenemos. El pasado es prólogo*. Pongámonos a ello, vivamos el momento, pero no dejemos de leer el prólogo.

---

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 250.

<sup>16</sup> *Ibidem*. P. 12.